

La

# Comedia Gijonesa

TEXTO DE TARFE.—DIBUJOS DE PEPE

## GENTE DE CASA.



GIJON 28 DE ABRIL DE 1889.

Año I. Núm. 5

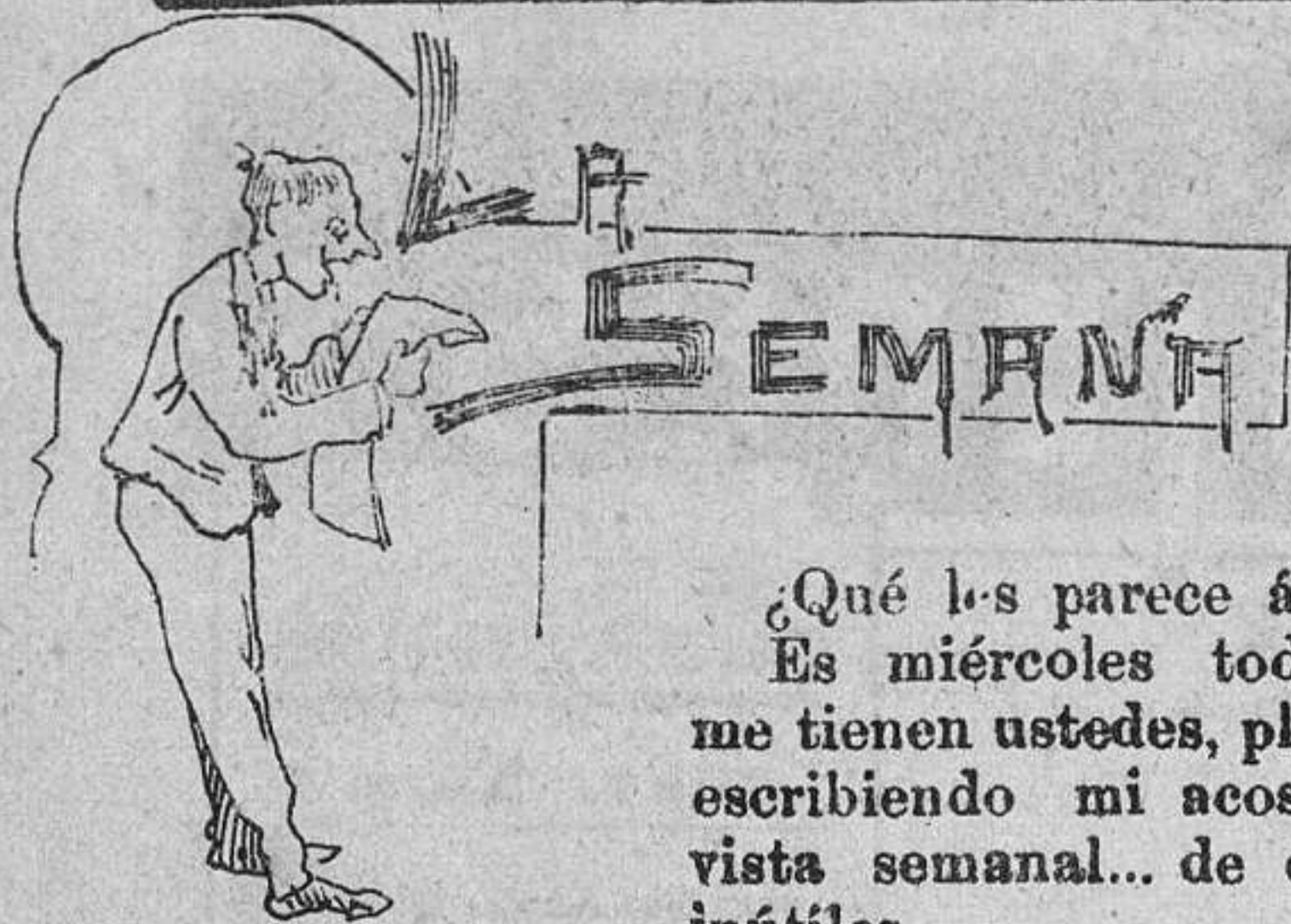
NO SE ADMITEN  
SUSCRIPCIONES.

BOMBOS Á CINCO DUROS  
PALOS Á DIEZ.

Se publica los Domingos.

La correspondencia al Ad-  
ministrador.

Jóven que en Madrid alterna  
con la gente superior  
y que aquí en la Subalterna  
hace de Administrador.



¿Qué les parece á ustedes?  
Es miércoles todavía y aquí me tienen ustedes, pluma en mano, escribiendo mi acostumbrada revista semanal... de conocimientos inútiles.

Y bien mirado, ¿á qué esperar que llegue el sábado para escribirla, si abrigo la firme creencia y tengo la seguridad absoluta, de que ningun acontecimiento extraordinario vendrá á turbar la dulce paz y el tranquilo reposo de nuestra «florecente villa,» durante los dias que faltan... durante estos dias que se deslizan monótos, lentos, iguales como granos de arena que caen de una clepsidra, como gotas de tiempo que se derraman sombríos en los abismos sin fondo de la eternidad?

Por otra parte, y dejando ya á un lado el estilo campanudo, hé de rererirles á ustedes algo de lo que le sucedió el domingo por la tarde á la familia de Gutierrez, compuesta de miembros á cual mas respetable... y me meto desde luego en harina para no molestar mas tiempo vuestra atencion (ya apée el tratamiento,) que tanto ha menester este pobre hijo de cura.

Empiezo, pues:

La familia en cuestion, se compone de un papá, una mamá, una hija, un hijo... y un novio de la chica, que está para casarse de un dia á otro.

Llegó la tarde del domingo, como llevo dicho, y el hijo se largó á la Guía, en unión de otros cuatro ganapanes, dispuesto á correr una juerga humilde y á venir haciéndose el borracho por la carretera, á fin de echársela de hombre perdido y de llamar la atencion de las muchachas emocionables; pero la demás familia prefirió la tranquilidad al barullo, y el silencio al ruido, y en vez de ir á la Guía, se encaminó á la fuente de la Vizcaina, bien pertrechados todos de chorizos cocidos y de huevos duros, que llevaban en los bolsillos, y envueltos en papeles para que no les manchara la grasa de los primeros y la yema de los segundos, caso de que estos se rompieran.

Además la criada llevaba un cesto con pan, queso, botellas de vino, y una tortillota que habian hecho entre ella y el ama aquella misma tarde despues de comer.

El novio iba delante, á treinta pasos de los papás, en compañía de su amada prenda, que le miraba con ternura siempre que él la decía cualquier bobada, y contestaba á sus preguntas con juramentos de fidelidad eterna y con promesas de infinito cariño:

—¿Y me querrás siempre?

—¡Sieeeempre!— contestaba el galán como si mugiera.

—¿Hasta la tumba?

—¡Hasta la tumba!

—¡Mira, por Dios, Anatolio, no me respondas con tanta seriedad, ni pongas los ojos en blanco, porque me dá mucho miedo, y creo que me vas á morder en la punta de la nariz...—

Llegaron, en fin, al sitio indicado, dieron dos ó tres vueltecitas sobre el «verde césped;» el patron pronunció algo así como un discurso, describiendo la naturaleza, y despues se sentaron al abrigo de un matorral, para evitar el latigazo del Nordeste que soplaba, no con mucha fuerza pero sí con bastante frescura.

—De modo que traemos—preguntó el cabeza de familia lengua en fiambre, chorizos cocidos, huevos idem, tortilla de jamon y queso de bola?

—Eso es—contestó la esposa alegremente.

—¡No está mal, mujer no está mal! Pero ¿sabes que voy sintiendo ya «los ratones en la caja»? ¡No estaria demás principiar el fuego!

—Es muy temprano todavía.

—¿Qué ha de ser temprano, mujer? ¡Ea! dame la lengua, dame la tortilla, y dame el pan. Los chorizos hélos aquí; los traigo yo muy arregladitos y casi calientes. ¿Quién tiene los huevos?

—Un servidor de V.—replicó el futuro esposo humildemente, sacándolos de los bolsillos de la chaqueta—tómelos V.—y se los puso en la mano con mucho cuidado, para que no se escacharan.

—Pues en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

—¡Amen!—respondieron á coro la madre, la hija la criada y el novio que se descubrió religiosamente levantando la vista al cielo...

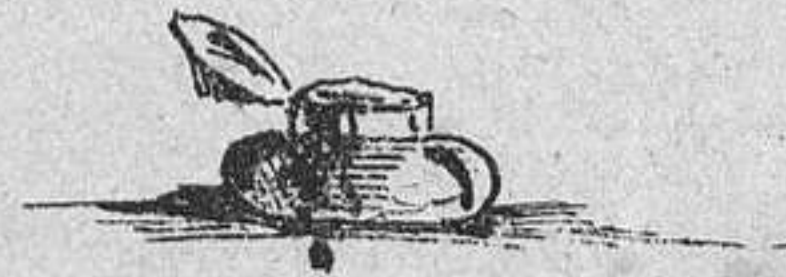
Y se comió, y se habló, y se cantó, y en especial se bebió de tal manera, que el patrón cogió una pítima tan morrocotuda que no respetaba nada, y queria abrazar á su doméstica delante de todos, y corria tras ella por el campo, y la pellizcaba los brazos, y la llamaba reina del mundo y—¡olé zalero, viva tú mare, y tú pare, y tuz hermanitoz y bendito zea el nombre que te puzió el cura en la pila bautizmal; ¡uy! que rica ez eya

Como es de suponer, su casta esposa estaba disgustadísima, y un color se le iba y otro se le venia; pero su consternación subió de punto cuando oyó á su marido llamarla vieja, y harpía y mala mujer.. y ¡lo que es peor! aconsejar al novio que no se casara con su hija, si queria tener paz y sosiego y verse libre de una señora suegra que era peor que un demonio del infierno con cuernos y todo.

Despues la tomó con el pobre doncel, y como este era un poquito cojo, empezó á remedarle y á dar la pataleta exclamando entre gritos y carcajadas:

¡Una!... ¡dos!.. ¡tres!... ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡Vaya un yerno que me echaba yo! Eres un bodoque, muchacho; no sirves para maldita la cosa y si vuelves á decirle chicoleos á mi hija, te rompo la otra pata de un puñetazo.. ¡Una!... ¡dos!... ¡tres! Pero ¿de veras no te dá vergüenza ser cojo?—Leego se echó á llorar, y decía entre gemido y gemido, que era muy desgraciado, que estaba solo en el mundo, que todos le abandonaban hasta que al fin y al cabo no hubo mas remedio que ir á buscar un coche y llevarle para casa hecho un saco de carne y tan profundamente dormido, que no despertó hasta el martes á las doce y media de la mañana.

Y nada mas Si algo de nuevo ocurriese, se lo diré á ustedes en el Picadillo



VERSICULTURA

A MI ESPOSA.

(Traducida del inglés.)

Una mujer existe á quien mis ojos  
Contemplan siempre con feliz delicia;  
Calma amante, de día, mis enojos,  
De noche, en dulces sueños me acaricia.

Hay una voz cuya sin par ternura,  
Llena mi corazón de dichas tales,  
Que prefiero esa voz candida y pura  
A los místicos coros celestiales.

Hay una faz cuyo rubor me ofrece  
Pruebas mil de cariño sin segundo,  
Que expresa mas amor, si palidece,  
Que todos los idomas de este mundo.

Hay unos lábios que besé amoroso,  
Que nadie antes que yo besado habia,  
Y esos lábios, haciéndome dichoso,  
No los besa mas boca que la mia.

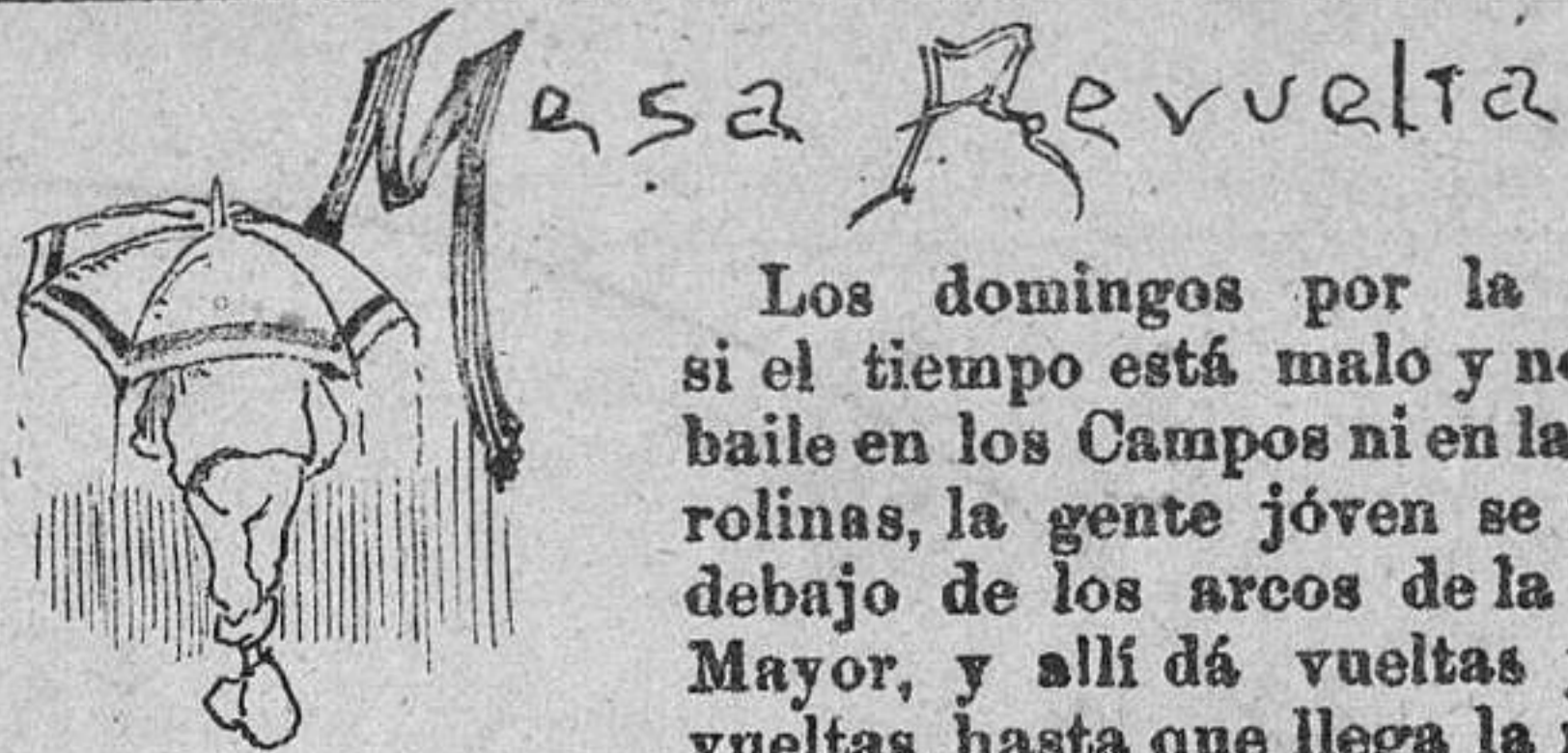
Hay un pecho leal, que es todo mio,  
Dó reclino mi sien y á quien adoro;  
Y una boca que rie, si yo rio,  
Y unos ojos que lloran, si yo lloro.

Dos corazones hay cuyos latidos  
Vibran acordes con placer tan fuerte  
Que en una sola pulsacion unidos  
Así palpitarán hasta la muerte.

Dos almas hay de cuyo curso blando  
Junta camina y tan igual la ola  
Que al separarse. ¡al separarse? ¿y cuando,  
Sí las dos almas forman una sola?

Así el célebre Byron se explicaba  
Con voz enternecida...  
¡Y dos meses despues se divorciaba  
De su esposa querida!

Ella era, segun él, pura y amante.  
Su ventura y su paz eran completas  
¡Y la dejó no obstantel...  
Ahora ¡fuese V. de los poetas!



Los domingos por la tarde:  
si el tiempo está malo y no hay  
baile en los Campos ni en las Ca-  
rolinas, la gente joven se reúne  
debajo de los arcos de la Plaza  
Mayor, y allí dá vueltas y más  
vueltas, hasta que llega la noche  
y se vá cada mochuelo á su ali-

vo, bien solo ó bien acompañado de su *mochuela* corres-  
pondiente.

Las parejas que allí se ven, las palabras que allí se  
dicen, las conversaciones que allí se entablan y las  
*puyas* que allí se cruzan, no son para copiadas, y fue-  
ra vano empeño querer reproducirlas en estos pobres  
renglones

Sin embargo, ya que no todo, procuraré describir  
algo de lo que en tal sitio sucede... y para ello me en-  
comiendo á todos los santos y santas de la corte  
celestial, y á la benevolencia de mis simpáticos lecto-  
res y de mis lectoras graciosísimas. Antes de nada  
tengan ustedes presentes el tono, el dejo, la pronun-  
ciacion especial con que hablan ciertas clases de Gi-  
jon... y ahora escuchen, si quieren, que principia la  
cosa:

—¿José? ¡mial chatu! ¡Mál ¿chatu? ¿Non te da ver-  
güenza, hom? ¡Miá que mozu! ¡y atrévase á acompa-  
ñar á la rizona! ¡Paez mentira! ¿Rizona? Paez mentira  
que vaigas con esi, que ye mas llargu que un maizon  
y que tien la nariz como una patata cocia.

—¡A ver si te como l'alma, ¿eh? Vas metete co la  
lloba tu má. ¿Dígotte yo algo á tí cuando vas co la  
prieta? ¿Entós pa que rilles, hom? ¡El coime el maz-  
cayul too eso non ye mas que envidia, envidia pu-  
ñeflera.

—¿Envidia á quien, hom? ¿Envidia á tí? Lo que me  
sobren á mí son rapaces c'acompañar, si quisiera; di tu  
que non soy tan faroleru como tú, ¡qué si non! ...

—Si non ¿qué?, dílo; si non ¿qué?

—Naá, hombre, náa. Mas val callar que con burros  
tratar.

—¡Quien trata con burros serás tú!

—Y que lo digas....

Pero ¡silencio! Oigamos lo que charlan aquella her-  
mosa artesana y aque' *virusu* que la acompaña:

—¿Quien te ha de querer mas que yo, vamos á ver?

—A ver se vá á la comedia y á representar al teatro.

—¿Cuándo serás formal?; pareces una chiquilla de  
diez años.

—¿Formal? Murió de mala manera.

—Vamos, contéstame como es debido.

—Pero ¿noy contesto ya, cristianu? ¿Cómo quier  
quey conteste, entós.

—Mirándome.

—¿Mirándolu? ¡Valiente cosa ¡vía! ¡Sabe que ye bien  
gracioso, hombrin de Dios!

—Pues ya nací así

—¿Cómo? ¿Vestida y todo? Fué listu.

—Otros nacen con herraduras....

—¿Y usted non les tray?

—En los puños de la camisa.

—Pues debía poneles en otra parte.

—¿Quieres ponérmelas tú?

—¡Yo non, mialma, non; que non soy ferrador!

DEL NATURAL.



Que haremos negocio es llano  
pues nuestro *enjendo* interesa  
y fuera negarlo en vano...  
¡Si hasta compró este aldeano  
LA COMEDIA GILJONESA!



Chica de quince años  
que usa boina...  
y encuentra un novio á cada  
vuelta de esquina.



Pasa las horas, lectores,  
entregado á la vagancia.  
y distingue los vapores  
á diez leguas de distancia..

# SABLAZO EN FALSO.



¡Pobre Perez! ¡No tienes un real!



¡Hoy no tomas café!



Si algun amigo.....



¡Veamos!



¡Ah!... ¡Si encontrase á Gómez!...



¿El señor está?



¿Por aquí? ¿eh?



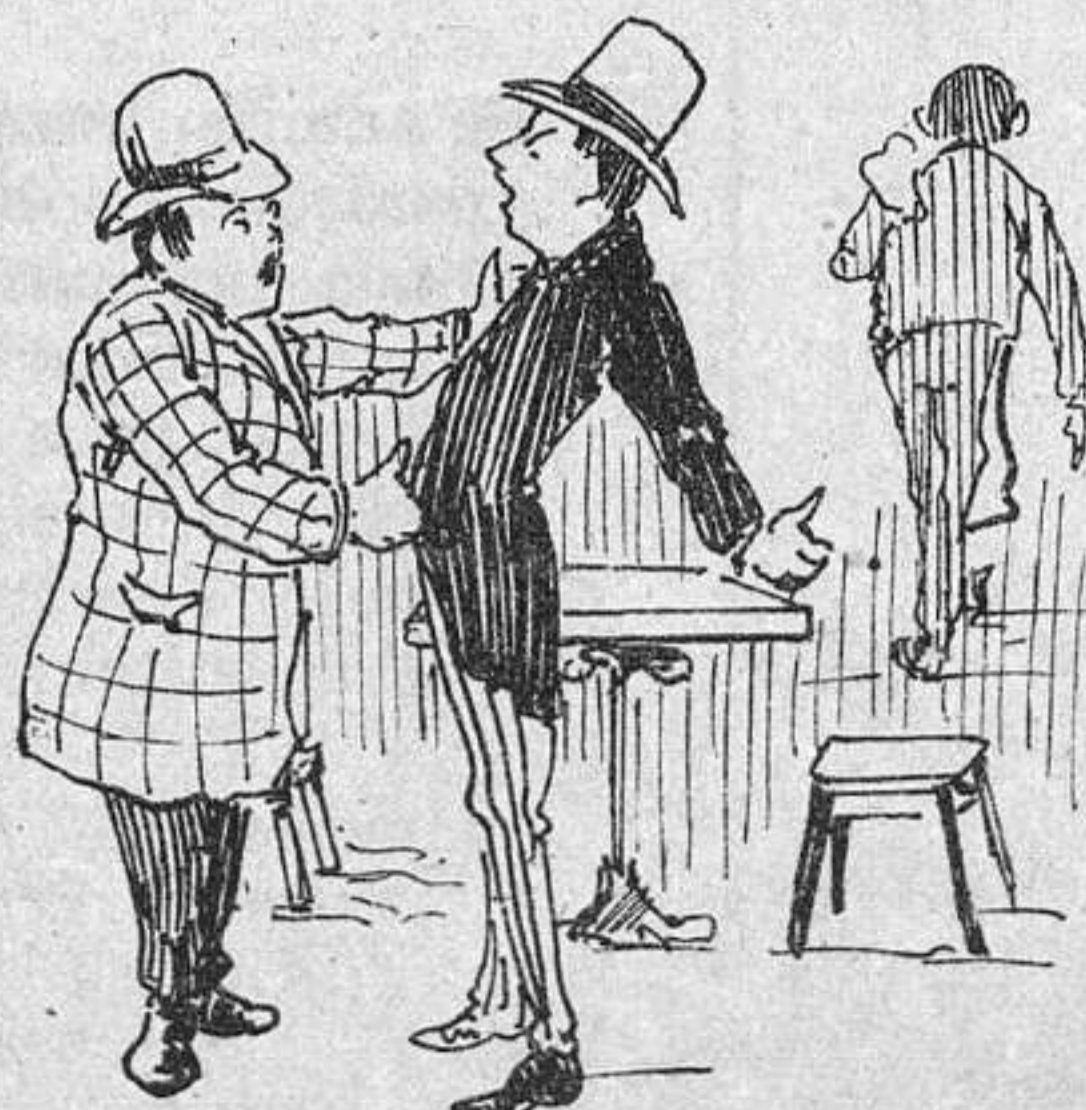
¡Querido Gómez!... Quisiera hablarte.



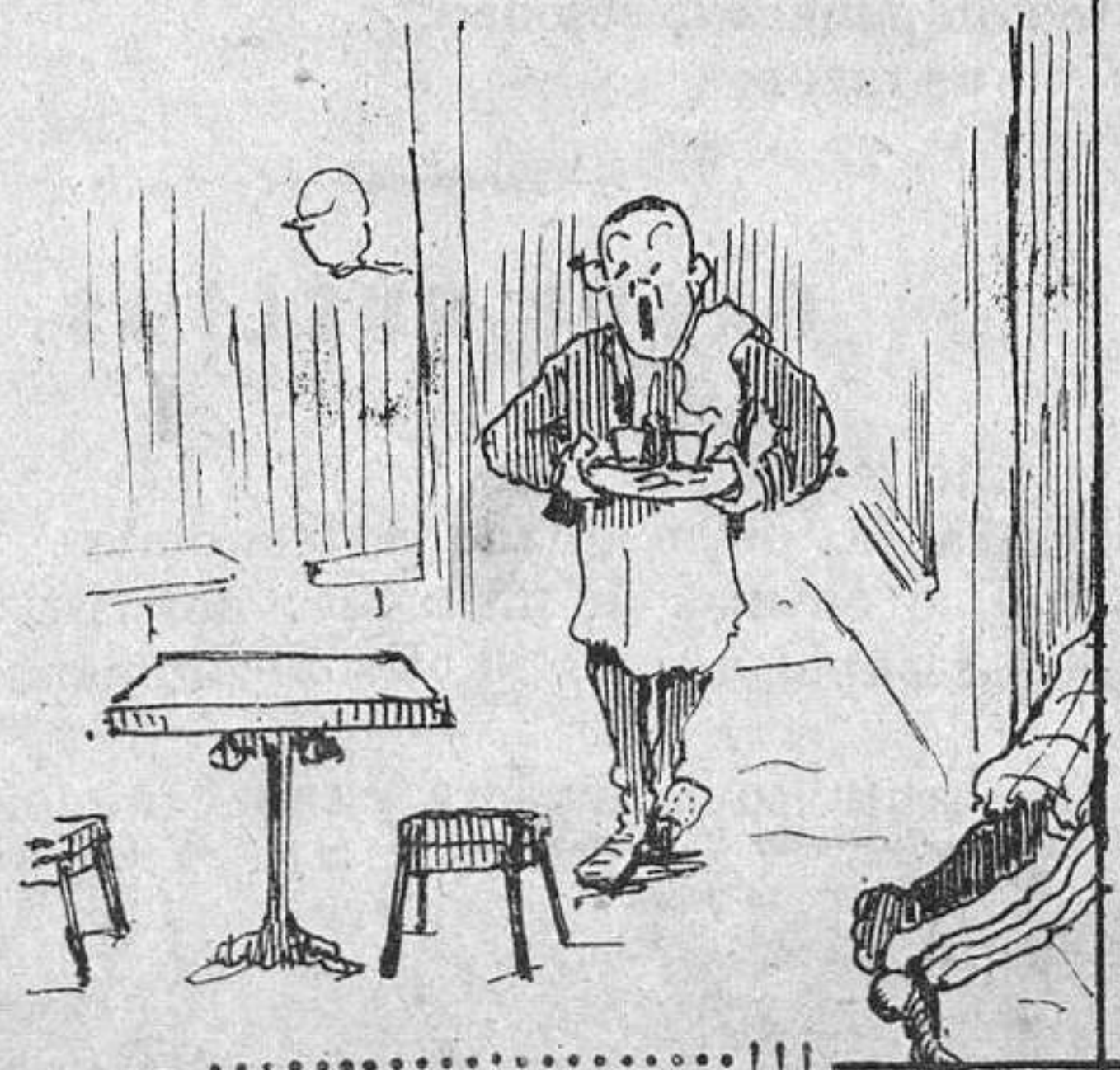
Sí; en el Café es mejor.



¿Mozo?... Dos cafés.



Pero ¿qué? ¿no traes dinero?



!!!.....!!!

— ¿Entonces en qué quedamos?  
 — ¿En qué quedamos! E no que estábamos.  
 — Vamos, no te burles de mí. ¡Tanto como me gustas!...

— Pues cómpreme chochos.  
 — Lo que yo te compraría; son perlas y diamantes.  
 — Podía cegar al velos.  
 — Ven conmigo á donde yo te lleve.  
 — Sí, home, sí; ¡no había dir!  
 — No; no lo digas en broma.  
 — ¿Qué broma nin que nada? ¿Non vé que sería estoy?

— ¡Lo que estás tú muy guapa y muy saladísima!  
 — ¿No verdá que sí? ¿Pero á mí que se me figura una cosa, cristianu?

— ¿Qué cosa?  
 — Que usté non nació en Gijón.  
 — ¿Dónde nació entonces?  
 — Non sé; figúraseme que en Tudela.  
 — Pues te equivocas; soy de Burgos.  
 — Por muchos años.  
 — Tantos sean tus días.  
 — Oiga ¿sabe qué más? Que puede dir dándoles por ahí palante y non mos romper mas la cabeza. ¡Caray col moscon estí! Ye mas sosu que una calabaza cruda... ¿Non lo oyó, ó yé sordu d' alguna muela! Que se vaiga, que y dámos boletu... Y es claro, al pobre muchacho ¿qué recurso le queda? Pues bajar la cabeza y marcharse á paso de carga.

Estas chicas son el mismísimo demonio..... con faldas.

En un grupo arrimado á la pared:

— ¿Dalecio?  
 — ¿Que quiés, hom?  
 — Juan viene...  
 — ¡Non seas nunca gochu, coime! Non se pués estar contigo en ninguna parte. ¡Paez mentira!  
 — ¡Fuegol!  
 — Busca fierro y xibla.  
 — Cinco por seis treinta y una treinta y una; la pieza Anton... ¡Apara, hom, non pegues que ya topé fierro! Esti coime ye mas burru!... Non fay mas que pegar á los demás.

-- A ver si calles ¿eh? ¡Si non doite una gañotá, que t'escazuelo!.....

Y la tarde se aleja, la noche se viene encima, el farolero enciende los reverberos de gas, que se reflejan en los charcos y trazan rúbricas de fuego á lo largo de las mojadas aceras, la gente se marcha poco á poco... y nosotros nos vamos tambien para no quedar solos, pues segun dice la tiple de «Sueños de Oro,» es triste compañera la soledad.

Y tiene razon.

## CABOS SUELTOS.

Como Heine leía  
 En la faz de su amada Astronomía  
 Yo leo en mas de un rostro de cristiano  
 La estupidez y el idiotismo humano.

Es tanta tu hermosura y tan completa,

Tan insinuante y seductor tu acento,  
 Que no hay hombre que al verte no cometa  
 Un pecado mortal de pensamiento.

Le es triste al desgraciado.  
 Recordar la ventura sonriente,  
 Que en tiempos mas felices ha gozado;  
 Pero yo, con las dichas del pasado  
 Me olvido de las penas del presente.  
 Y es que con tal vigor mi fantasía,  
 Copia las dichas del pasado obscuro,  
 Que á veces me figuro  
 Que las estoy gozando todavia.

Como mi pensamiento enardecido  
 Se adelanta del tiempo al curso lento,  
 En fugaces instantes ha vivido  
 Un largo porvenir mi pensamiento:  
 Y en aquella fantástica existencia,  
 En que es todo ficción y todo engaños,  
 Hé llegado á adquirir mas experiencia  
 Que se aprende en el mundo en cincuenta años.

De cien hombres que pasan por honrados  
 Cincuenta son malvados  
 Y cincuenta egoistas, cuando menos....  
 Hay cientos, mas contados  
 Que suelen contener uno ó dos buenos.

Jamás olvidaré la noche aquella  
 En que me dijo — adios — con voz sentida.  
 ¡Ay! al verla partir vi que con ella  
 Iban mi amor, mi juventud ¡mi vida!

En tan supremo instante,  
 — Acuérdate de mí, que te amo tanto, —  
 Dijiste con acento delirante,  
 Mientras por tu semblante,  
 Hermoseándole aún más, rodaba el llanto.  
 Y aquellas perlas de dolor sombrío,  
 Que de tus ojos arrancó la pena  
 Al escuchar el último adios mio,  
 Brillaban en tu faz como el rocío  
 En el cáliz gentil de una azucena.

¿Qué conciencia el pecado  
 No manchó con sus babas asquerosas? ...  
 ¡Yo, que soy tan honrado,  
 Me echo á veces en cara tantas cosas!

**P**ICARDILLO

Se admiten suscripciones  
 para otras poblaciones  
 pero nunca, por mas de una razon,  
 podremos admitirlas en Gijón.  
 Téngalo, pues, presente  
 la gijonesa gente  
 y sepan los de *ajenas* capitales  
 que el suscribirse costará diez  
 (reales...  
 Al trimestre, se entiende.





Cuando ustedes lean esta COMEDIA, si es que la leen hoy domingo, estaremos nosotros en Oviedo, á fin de presenciar «la entrada de los restos del proto-mártir asturiano» para poder darles algunas noticias acerca del particular, en el número próximo.

Ya ven ustedes, señores, que no pierden los autores de esta *vil* publicacion ni motivo ni ocasion de ofrecer á sus lectores interés y variacion....

Y de echar una cana al aire, de paso, y como que no quiere la cosa.



Damos mil gracias y *media* á todos los periódicos que nos han visitado, y les prometemos ser firmes y constantes en enviarles siempre memorias nuestras. Hasta la fecha solo dos *papeluchos* (con perdon sea dicho) no correspondieron como debian á las reglas de la buena educacion y de la buena sociedad... y nos devanamos los sesos por averiguar la causa de esta *falta imperdonable*.

¿Será porque dichos papeles son diarios y nuestra COMEDIA es semanal?

¿O será, segun yo creo, que se los haya llevado algun humilde empleado del correo?

Todo pudiera suceder.



La benemérita Lola, que es una hermosa mujer; está enferma, por comer cuatro huevos de la Pola. Tiene la sangre hecha un *ásqua* y no la cesa de hervir... ¡y hay quien se atreve á decir que tiene cara de pascua!



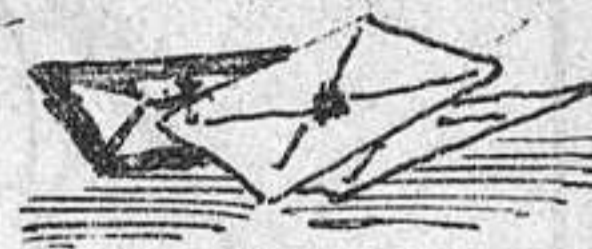
Como ustedes saben, yo (muy señor mio,) escribo un artículo diario en «El Musel» sacado de mi cabeza; uno dominguero en «El Porvenir» (¡ahora ya no, Dios mio!) y además LA COMEDIA GIJONESA, entera y verdadera. Ahora bien; hay quien cree que me rompo el alma discurrendo y cavilando para encontrar asuntos... y se equivoca de medio á medio.

Yo, aunque parezca mentira, soy mas *eléctrico* que todo eso; saco papel, escribo un epigrafe cualquiera dejo correr la pluma... ¡y así sale ello! Pero ¿no

comprenden ustedes que si pensara un poquito las cosas, me saldrian mejor? Pues ¡lo qué es el dinero! yo desprecio la gloria, y el laurel, y la fama y las flores naturales, y trato solamente de ganarme unas cuantas pesetas halagando el gusto del *público ilustrado*, y dándole por donde no le duele. ¡Escribir en serio! ¡Escribir formalmente! ¡Sería cosa de no sacar para una copa de aguardiente ó un vaso de vino, sin tapa!

Arvertencia. Si conocen á alguno que desee diez artículos diarios, que avise: se los escribo yo por doce duros.

¡Cómo anda el arte!



Se ha borrado un anunciante, pero en cambio *entraron* dos y eso vamos ganando.... ¡Dos pesetas al mes! ¡Qué dispendio! Muchos hay que se anuncian no porque piensen vender mas, sino por amor á la vaga y amena literatura. Así, así se hace. Es preciso proteger á la industria nacional.

Y que Dios nuestro Señor corone de gloria á los hombres de buena voluntad... y de buen criterio.



¿Cuánto apuestan ustedes á que no faltan envidiosos en el principado que *funden* un periódico semanal, como el nuestro; con caricaturas como el nuestro; y peor, bastante peor que el nuestro? Pero á estos caballeros les oconsejamos que ¡por Dios! ¡por Dios! trinno y.... gorgo, se esmeren un poquito mas que hace dos años, cuando de tan detestable y asquerosa manera *parodiaron* nuestro «Gijon-Begoña», que santa gloria haya. ¿Seguirán ustedes nuestro consejo? Pues entónces....

Animo y á vivir, que ancho es el mundo.



Se venden ejemplares atrasados del tercero y cuarto número de LA COMEDIA GIJONESA, en la librería de Ladislao Menendez, Corrida, 20

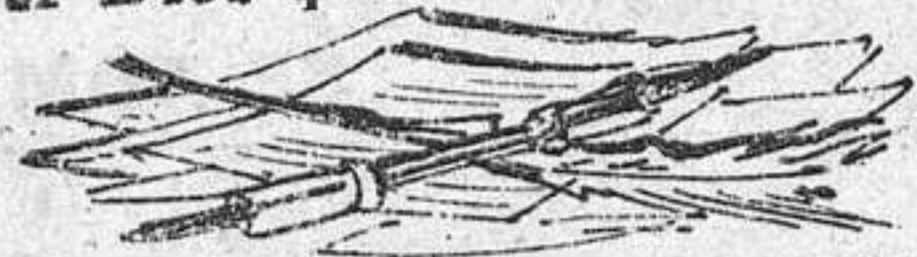
¡Ah! y ya saben ustedes que los números atrasados cuestan dos *perronas*.

A pesar de haber tirado seiscientos ejemplares mas que los primeros dias, solo quedan veinticinco números de cada COMEDIA.

Con que apresurarse, que la vida es un soplo y los compradores abundan que es un gusto.

Esta advertencia se la hacemos á los amigos, por supuesto.

Queridos lectores, que ustedes sigan bien y hasta el domingo.... si Dios quiere.



R. 7956  
D. 11

PIROPOS.



— Por tí diera yo la vida,  
tu garbo me compromete,  
eres mi reina, querida....  
— ¡¡Qué zoquetel!

**GRAM DEPOSITO DE CARBONES**

DE

**Cándido Menéndez Acebal,**

Carradas, medias carradas.—Clase superior.—Dirigir los pedidos en su domicilio, calle del Carmen.

**HOTEL RESTAURANT DEL COMERCIO**

DE

**ANTONIO MORIYON Y DIAZ,**  
GIJON.

Cocina francesa y española.—Servicio de primer orden.—Habitaciones independientes y para familias.—Se admiten encargos para comidas, que se sirven con todo esmero y equidad.

Calle del 27 de Diciembre.—Muelle de la Barquera y Plazuela del Marqués.

**FABRICA Y FUNDICION.**

DE

**RAFAEL FERNANDEZ,**

**HUMEDAL.—GIJON.**

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria:

Fundición de hierro, cobre, bronce y demás metales. Se pueden fundir 100 toneladas de hierro cada mes, y más aun siendo columnas.

Gran economía en precios.

Para baratura en cocinas económicas, á la Fábrica y Fundición del Humedal.

**LA COMEDIA GIJONESA,**  
**PERIODICO SEMANAL FESTIVO, ILUSTRADO.**

Número suelto. . . . . 10 céntimos.  
Id. atrasado. . . . . 20 "

**SE ADMITEN ANUNCIOS.—PAGOS ADELANTADOS.**

**¡YA LLEGÓ!**

**LA SEGUNDA REMESA DE LOS LEGÍTIMOS VINOS DE VALDEBIMBRE.**  
**CASA DE OLAYA, CORRIDA, 56.**

Botelle de vino de Pero, 15 id. id.—Botella de vino de V

**DE OLAYA, Corrida, 56, (Hoja)**